

**En memoria de Borís Nikoláievich Tijomírov  
(10.12.1952 – 28.08.2025)**

La Petersburgo de Dostoievski se ha despedido de su mejor investigador y los estudios dostoievskianos internacionales han quedado huérfanos de repente...

El 28 de agosto de 2025, a la edad de 72 años, abandonó este mundo Borís Nikoláievich Tijomírov, doctor en filología, subdirector científico de la Casa-Museo Dostoievski en San Petersburgo y presidente de la Sociedad Rusa Dostoievski.

El camino profesional y el carácter prolífico de la actividad de Borís Tijomírov impresionan.

Nació en Leningrado el 10 de diciembre de 1952, en una familia que había sufrido los 872 días de bloqueo de la ciudad por parte de las tropas hitlerianas. En la escuela, su maestra de literatura fue Elena Borísovna Chernova (de soltera: Pokróvskaja), sobrina del poeta del Siglo de Plata Nikolái Gumiliov, colaboradora del Instituto de Literatura Rusa (Casa Pushkin) en la década de 1920. Esta mujer cambió la vida de un alumno al que se le daban bien las ciencias exactas; gracias a sus clases, él se enamoró para siempre de la literatura rusa.

Al terminar la escuela, el futuro académico hizo el servicio militar obligatorio en Alemania, donde estuvo al frente de un destacamento de tanques medianos T-62 y obtuvo el rango de sargento mayor.

Cuando regresó del ejército, ingresó en la Facultad de Lengua y Literatura Rusa del Instituto Pedagógico Estatal de Leningrado Aleksander Herzen, que finalizó con mención honorífica en 1978. Después trabajó siete años como maestro de lengua y literatura rusas en la escuela. En 1985 inició su doctorado, que terminó antes de tiempo (en 1986) con la tesis «Historia de la creación de la novela de Dostoievski *Crimen y castigo*» (dirigida por el profesor I. S. Bilinkis). Entre 1986 y 1998 trabajó como asistente y después como docente en la Cátedra de Literatura Rusa del Instituto Pedagógico Estatal de Leningrado (desde 1990: Universidad Pedagógica Estatal de Rusia Aleksandr Herzen). Dictó un curso sobre la cultura del libro en la antigua Rus, un curso de especialización sobre la creación de Dostoievski y dirigió seminarios de introducción a la crítica literaria y a la creación poética.

El joven no se distinguía solamente por una barba negra que le cubría media cara, sino por cualidades que llamaban la atención: seguro, activo, leído, curioso, muy enérgico y vivo, con una memoria tenaz y una vasta erudición. Daba la impresión de que sabía

mucho sobre toda la cultura y la historia de Rusia y todo sobre la biografía y la creación de Dostoievski, incluso más que el propio escritor. Además, la arrogancia y la altanería nunca fueron rasgos típicos de él; se destacaba por su cordialidad, simpatía y benevolencia, incluso hacia quienes polemizaban con él en la ciencia.

Desde 1993, Tijomírov fue subdirector científico de la Casa-Museo Dostoievski, a la que estaba profundamente consagrado. Como un auténtico museólogo, sabía valorar y conocía a la perfección los objetos y los fondos del museo, participaba en la discusión de los problemas de atribución de los objetos expuestos y trabajaba activamente en la comisión de compra de fondos. Tijomírov, junto con los colaboradores del Museo, fue uno de los organizadores de la prestigiosa conferencia «Dostoievski y la cultura mundial», la más antigua de todas (en 2025 cumple cincuenta años). Los materiales de la conferencia, publicados en la antología homónima, eran cuidadosamente editados por él. En su calidad de editor responsable, velaba por la exactitud de cada hecho mencionado y verificaba personalmente las fuentes de las citas en los artículos de los autores.

Tijomírov fue curador y coautor de la exposición literaria «Dostoievski. Vida y obra: *pro et contra*», dedicada al 200 aniversario del nacimiento del escritor, así como de una serie de exposiciones en el Museo Dostoievski que gozaron de gran éxito. La última exposición en la que se vio fuertemente involucrado fue «Dostoievski y la *Madonna Sixtina*» (2025).

Tijomírov fue autor y compilador de muchos libros. Su trabajo más importante, que ha conocido tres ediciones, es su comentario *¡Lázaro, sal! Lectura contemporánea de la novela Crimen y castigo de F. M. Dostoievski* (2005, 2016, 2024), donde señala a los investigadores, maestros, alumnos y estudiantes todos los elementos importantes de esta obra de Dostoievski, presenta los abordajes científicos existentes en la resolución de los distintos problemas del texto y ofrece a los lectores la posibilidad de elaborar una interpretación propia de esa gran novela.

Los libros de Tijomírov *Dostoievski en Kuzniechni. Fechas. Eventos. Personas* (2012, 2022; pronto saldrá una edición nueva y revisada), la guía ilustrada *Vivo en el edificio Shil...: direcciones conocidas y desconocidas de F. M. Dostoievski en Petersburgo. 1837-1881* (2016) y *Dostoievski: paseos literarios por la avenida Nevski: del Palacio de Invierno a la plaza Známenskaia* (2022) gozan de especial demanda no sólo entre los investigadores, sino, en primer lugar, entre los trabajadores de museos. Estos libros han tenido reconocimiento en un círculo amplio de lectores, lo cual no es de

extrañar: están escritos con un conocimiento tal de la San Petersburgo del siglo XIX que pueden dar la impresión de que su autor fue un contemporáneo del propio Dostoievski.

Tijomírov participó con entusiasmo en obras fundamentales como *Anales de la vida y obra de F. M. Dostoievski* (1992-1995), *La biblioteca de F. M. Dostoievski: Ensayo de reconstrucción. Descripción científica* (2005), *Dostoievski y el siglo XX* (2007), el *Evangelio de Dostoievski* publicado en dos y tres tomos (2010 y 2017), *Crónica del linaje Dostoievski* (2012), en la edición del texto completo de las memorias de la esposa del escritor, A. G. Dostoiévskaja (2001, 2015, 2024) y de su hija L. F. Dostoiévskaja (2018). Tijomírov estaba interesado en la sistematización y descripción de los manuscritos conservados del escritor; en 2021, con su participación directa, se publicó el catálogo renovado *Legado manuscrito de F. M. Dostoievski*.

La edición completa de las memorias de A. G. Dostoiévskaja, publicada y comentada por Borís Tijomírov e Irina Andriánova, se tradujo por primera vez al español en 2023. Aquí Tijomírov proporcionó una gran ayuda en la difícil tarea del traductor argentino Alejandro Ariel González, explicando el significado de palabras del siglo XIX que utilizaba la esposa del escritor.

Tijomírov fue compilador y editor científico (junto con G. K. Shénnikov) del diccionario enciclopédico *Dostoievski: obras, cartas, documentos* (2008), uno de los compiladores de las antologías *Imagen de Dostoievski en fotografías, artes gráficas, pinturas, esculturas* (2009) e *Imágenes de Dostoievski en ilustraciones de libros y en ilustraciones artísticas* (2011). En su calidad de autor de comentarios a muchas ediciones de las obras del escritor, observaba puntillosamente las condiciones de este género científico: la precisión, la verificación, la comprensión, la argumentación, la brevedad y la preocupación por el lector son rasgos distintivos de los comentarios de Tijomírov. Revisten especial interés sus comentarios en las *Obras completas de Dostoievski (textos canónicos)*, publicadas por la Universidad Estatal de Petrozavodsk bajo la dirección del profesor V. N. Zajárov.

En esta misma universidad, en el año 2006, Tijomírov defendió su tesis postdoctoral «Aspectos religiosos de la obra de F. M. Dostoievski: Problemas de interpretación, de comentarios y de textología». En la tesis se analiza la cuestión de cuándo, por qué motivo y por quién se redactó el texto de las extensas citas bíblicas incluidas en las obras del escritor. Su extensión sobrepasó considerablemente los parámetros recomendados para este tipo de trabajos científicos: tenía 567 páginas.

Tijomírov es autor de más de 300 artículos publicados en prestigiosas ediciones científicas del mundo y traducidos al inglés, japonés, italiano, español y alemán. Colaboró en muchas ediciones periódicas: *Literatura rusa*, *Dostoievski y la modernidad*, *Dostoievski y la cultura mundial*. *Revista de filología*, *Dostoevsky Studies*, etc. Sin embargo, en los últimos diez años, el infatigable investigador dedicó especial atención a la revista *El Dostoievski desconocido* (<https://unknown-dostoevsky.ru/>), creada el 12 de julio de 2013 por iniciativa de los miembros de la Dirección de la Sociedad Internacional de Dostoievski. Tijomírov trabajó codo a codo con la redacción de la revista, tanto como autor permanente como evaluador experimentado. En la revista se publicaron 40 artículos suyos que introducen en la tradición científica materiales de archivo únicos; gracias a sus esfuerzos aparecieron nuevos autores y Dostoievski ha seguido siendo atractivo, ignoto y desconocido.

La fervorosa y colosal labor de Tijomírov en la perpetuación del legado artístico de Dostoievski no se limita a sus obras científicas, sus intervenciones públicas y la organización de las exposiciones literarias del Museo. Realizó también un activo trabajo de popularización de la obra de Dostoievski en el espacio cultural mundial: asesoraba a guionistas y directores de películas sobre Dostoievski y su familia, presentaba ponencias en conferencias nacionales y simposios internacionales. Desde 1998 era miembro, y desde 2000 vicepresidente, de la Sociedad Internacional de Dostoievski. Mantenía amistosas relaciones con especialistas en Dostoievski de distintos países.

Por sus innumerables méritos, Tijomírov fue premiado con la orden internacional «Estrella Dostoievski» y con la medalla conmemorativa del Ministerio de Cultura de la Federación Rusa «Gran escritor ruso F. M. Dostoievski 1821-2021».

Custodio de la memoria de los fallecidos investigadores de Dostoievski, crítico de los trabajos de mala calidad, de los manuscritos y mitos falsos acerca del escritor, narrador incansable del entorno del escritor, era además dueño de habilidades investigativas únicas. Tenía por delante muchos planes: ya había preparado el borrador del tomo 1 de *Anales de la vida y obra de F. M. Dostoievski* con correcciones y añadidos; artículos nuevos y comentarios a libros basados en materiales de archivo únicos; tenía en vista los proyectos «La Moscú de Dostoievski», la edición de la correspondencia de F. M. Dostoievski con la esposa y un libro sobre esta destacada mujer... Estos planes deben continuarlos otros investigadores en memoria de B. N. Tijomírov.

En la misa de difuntos, el padre Guennadi Bielovólov dijo estas palabras importantes: «Un especialista en Dostoievski no es sólo un investigador de la obra del

escritor, sino, ante todo, un hombre digno de Dostoievski». La imagen del investigador ideal la ofreció el propio Dostoievski en *Diario de un escritor*: «Que en sociedad sea profesor, docto, un talento, pero que sea honesto y auténtico». Así fue Borís Nikoláievich Tijomírov y así quedará en la memoria de cada uno de los que lo ha conocido, de los que ha trabajado con él, de los que ha escuchado sus lecciones y ponencias y de los que ha leído sus libros.

¡De la memoria vivimos!

Irina Andriánova y Alejandro A. González.